

# Palabras de la tribu

Nos sentamos al pie de las estrellas  
a escuchar una voz.  
La poesía tira al cielo  
su malla de vocablos disolubles.

Una paloma blanca cruza el foso  
de la noche profunda  
como un papel alado;

va de prisa  
hacia ninguna parte  
o se sacude el polvo.

Cresterías y gárgolas del patio  
–bosque tallado en piedra–  
parecen atender desde lo alto  
el galardón de sílabas ardientes.  
Un aire pasa encima de nosotros  
rociándonos los párpados  
de una ceniza roja,

trayendo el rumor de los suburbios  
en un puñado de plumas flotantes.

Cargada de mensajes,  
la oscuridad aviva la pavesa  
de un secreto fervor  
que nos une y desborda. —